



Capítulo 86: La pista final

El proceso de pensamiento de Sunny era muy simple. Honestamente, en el estado en el que se encontraba, las ideas complejas que iban en contra del adoctrinamiento de Soul Tree eran casi imposibles de mantener. Ya estaba al límite tratando de recordar lo que había sucedido en el nido gigante.

En su camino hacia abajo, Sunny tuvo que morderse varias veces, dejando marcas de sangre en sus manos. Un dolor agudo despejó su mente por unos momentos y le dio un alivio temporal de la constante atracción del olvido.

Casualmente, ya estaba notando el efecto que [Blood Weave] estaba ejerciendo en él. Las picaduras solo sangraron por un corto tiempo, convirtiéndose rápidamente en costras. La velocidad de coagulación de su sangre mejoró claramente. También se sentía con más energía, su resistencia sustancialmente mejor de lo que había sido antes.

Lo cual tenía sentido. El cuerpo humano era un sistema en el que cada parte afectaba a la otra. Una mejora integral de una de estas partes, especialmente una tan importante como la sangre, tenía que conducir a una reacción en cadena de mejoras menores en todo el sistema.

Parecía que había subestimado severamente la importancia de su nuevo Atributo.

¡Focus, idiot! ¡No tangentes!"

Apretando los dientes, Sunny se concentró en la tarea.

Quería usar la habilidad de aspecto de Cassie para descubrir la verdad de la Atributo oculta. Su vista era diferente a la de él. Sunny solo podía ver la información proporcionada por las runas porque era una función predeterminada del hechizo. Simplemente accedió a esa información con su mente.





La vista de Cassie, sin embargo, provenía de su Aspecto. Por lo tanto, incluso si sus mentes estuvieran comprometidas, no debería haber afectado su capacidad para ver los atributos de otras personas. También tenía una gran afinidad con las revelaciones y el destino.

Por lo tanto, había una alta probabilidad de que Cassie pudiera tener éxito donde él había fracasado.

Al llegar finalmente al suelo, Sunny despertó a la niña ciega y, después de una breve conversación, mencionó los Atributos. Luego, preguntó cuidadosamente:

—¿Puedes echar un vistazo a la mía?

Cassie estaba visiblemente confundida por esta pregunta.

"¿No puedes hacerlo tú mismo?"

Sunny sonrió.

"Puedo, pero creo que te sorprenderás cuando los veas".

La niña ciega vaciló y luego se encogió de hombros.

"Muy bien. Pero si resulta que me despertaste por nada, estaré bastante molesto. Eso no fue muy amable de tu parte..."

Se giró para mirarlo y se quedó paralizada por un momento, como si lo mirara a los ojos.

"Predestinado, hijo de las sombras, chispa de la divinidad... Espera, ¿no era "marca" de la divinidad? Eh, debo haberme equivocado.

Deteniéndose por un segundo, Cassie tímidamente se tapó la boca con su pequeña mano y bostezó.

"Uh. Mi memoria no ha sido demasiado buena últimamente. Demasiado descanso, supongo. ¿Dónde estaba? Venga, sí. Tejido de sangre... ¿eh? ¿De dónde salió esto?"





Sunny forzó una risa.

"¿Esta cosa? De un huevo. De todos modos, ¿hay algo más?"

Cassie parpadeó un par de veces.

"Una... ¿huevo? Bueno, si tú lo dices..."

Por lo general, la aparición de un nuevo atributo no era algo que uno pasara por alto. Pero en el estado en el que se encontraba, la capacidad de atención de Cassie se redujo drásticamente y su capacidad mental se nubló. Ella solo frunció el ceño por un segundo, luego se olvidó por completo de la discrepancia.

El corazón de Sunny, mientras tanto, latía como si fuera a explotar. Con una sonrisa falsa congelada en su rostro, esperó las próximas palabras de la niña ciega. Iban a decidir si sería capaz o no de llegar al fondo de las cosas.

Y, por lo tanto, encontrar la manera de ascender desde ese fondo.

Con una sonrisa distraída, Cassie dijo:

"Mi mamá hace los mejores huevos... este... ¿De qué estábamos hablando? Correcto, tus Atributos. El último es Cautivado. Esperar... ¿Dónde hizo esto...?"

Sabiendo que había muy poco tiempo, Sunny preguntó apresuradamente:

"¡La descripción! ¿Qué dice la descripción?"

Un poco de tensión se dibujó en su voz. Sorprendida por esta intensidad, Cassie no volvió a hacer la misma pregunta y se limitó a decir:

"Has sido hipnotizado por el antiguo demonio, el Árbol Devorador de Almas, y te estás convirtiendo en su esclavo. Una vez que se complete el proceso, no habrá escapatoria".





Tan pronto como Sunny escuchó estas palabras, fue como si pesadas cadenas cayeran de su mente. De repente, sus recuerdos regresaron en una avalancha, haciéndolo tambalearse. Sus ojos se abrieron de par en par.

Solo ahora que había recuperado completamente su memoria, Sunny se dio cuenta de hasta qué punto su estado mental estaba deformado, cuánto de su verdadero yo había desaparecido, cuán cerca estuvo de ser completamente borrado sin siquiera saber que un terrible monstruo estaba devorando lentamente su mente.

Un sentimiento extremo de terror llenó su corazón. Por unos momentos, Sunny perdió la capacidad de hablar, cubierta de sudor frío y temblando.

C: cálmate. Cálmate. No sucedió, lo detuviste. Has vuelto, no te comió'.

Poco a poco, fue capaz de controlar sus sentimientos y lograr cierta apariencia de compostura. Estuvo muy cerca del borde, pero no dio el último paso. Seguía siendo él mismo.

Todavía no había terminado. Todavía tenían una oportunidad.

Mirando a Cassie, Sunny exhaló lentamente y dijo.

"Gracias."

La niña ciega sonrió y levantó las cejas.

—¿Para qué?

Ya se había olvidado por completo de su conversación.

Sunny estaba libre de ser hipnotizada por el Devorador de Almas, pero Cassie no. Su memoria, su mente y su pensamiento seguían comprometidos. Empeorando a medida que hablaban.

Una sonrisa de dolor apareció en el rostro de Sunny. Esforzándose por mantener un tono ligero y alegre, dijo:





"Por ayudarme hace un momento. Perdón por haberte despertado tan temprano... Vuelve a dormir. A partir de aquí, me encargaré de ello".

Cassie dudó unos momentos, luego se distrajo y olvidó que él estaba allí. Bostezando, la ciega se acostó y se cubrió con su manto. Pronto volvió a dormirse, feliz y felizmente ignorante del hecho de que sus días estaban contados.

Sunny la observó durante un rato, con una expresión sombría en su rostro. Finalmente, se dio la vuelta y se alejó, pensando:

– Sobre mi cadáver.

